

Ephemeris de Décimo Ausonio: un día en la vida de un Aristócrata tardoantiguo.

Autor:
Pégolo, Liliana

Revista:
Actas y comunicaciones del Instituto de Historia Antigua y Medieval
2013, N°9



Artículo

ACTAS Y COMUNICACIONES DEL INSTITUTO DE HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL

VOLUMEN 9 - 2013

EPHEMERIS DE DÉCIMO AUSONIO: UN DÍA EN LA VIDA DE UN ARISTÓCRATA TARDOANTIGUO *

Ephemeris of Decimus Ausonius: a day in the life of an later aristocrat

Liliana Pégolo
Universidad de Buenos Aires

Fecha de Recepción: Octubre 2013
Fecha de Aceptación: Noviembre 2013

RESUMEN

A través de este texto, constituido por ocho poemas, algunos de los cuales presentan lagunas en su transmisión, el poeta aquitano Décimo Magno Ausonio repasa los acontecimientos de un día de su vida. A través de esta forma singular de "hacer historia", el lector cuenta con un breve diario que permite registrar cómo transcurre la vida de un aristócrata tardío; Ausonio, ligado muy estrechamente a la corte del emperador Valentiniano, desarrolló su labor como preceptor del príncipe Graciano y *rhetor* en la prestigiosa escuela de Bordeaux, además de cumplir labores políticas de cuestor y cónsul, y de ser protagonista privilegiado de la transformación religiosa del Imperio, durante los tortuosos años de la rebelión del anti-emperador Máximo.

PALABRAS CLAVE

Antigüedad tardía – Ausonio – aristocracia – *rhetorica* - religión

ABSTRACT

Through this text, consisting of eight poems, some of which have gaps in your transmission, the Aquitanian poet Decimus Ausonius Magnus reviewed the events of a day in his life. Through this unique form of 'make history', the reader has a brief diary that allows to register how goes the life of a Late Aristocrat; Ausonius, very closely linked to the Court of the Emperor Valentinian, developed his work as tutor of Prince Gratianus and *rhetor* in the

* Trabajo presentado en el V Encuentro de Actualización y Discusión: "Haciendo hablar a los documentos. Problemáticas y testimonios de la Antigüedad Clásica a la Edad Moderna", realizado en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, los días 30 y 31 de Octubre de 2013.

prestigious school of Bordeaux, as well as perform political tasks of Quaestor and Consul, and if privileged protagonist of the religious transformation of the Empire, during the tortuous years of the rebellion of anti-emperor Maximus.

KEY WORDS

Late Antiquity – Ausonius – aristocracy – *rhetorica* – religion

Si se tienen en consideración algunos de los conceptos anticipados en el resumen a esta publicación, se advertirá que la figura de Décimo Magno Ausonio no resulta de importancia exclusivamente para los filólogos, teniendo en cuenta que el profesor aquitano fue un renovador en lo que concierne a los géneros literarios y a la resignificación de la *auctoritas* literaria de la Antigüedad, sino que es de interés también para los historiadores, ya que fue un testigo privilegiado de los acontecimientos del siglo IV y es un ejemplo de importancia para visualizar la configuración de la movilidad social, característica del *homo novus* tardoantiguo.¹ Nacido hacia el año 310, en Bordeaux, Ausonio procede de una zona emergente del Imperio como la Aquitania gala; su familia por el lado paterno se caracterizó por un pasado oscuro, -la profesión médica de su padre, Julio Ausonio de Bazas, agrega un “condimento” misterioso² a la cuestión-; por el lado materno, se entronca con la nobleza regional y con lo que podría denominarse la “aristocracia retórica”, puesto que su tío Emilio Magno Arborio, maestro en Toulouse, se convirtió aquí en preceptor de Flavio Dalmacio y Julio Constancio, los medio-hermanos de Constantino, quienes habrían influido para que fuera llamado, hacia el año 330, a enseñar en la sede de Constantinopla.³

Después de haber realizado sus estudios de gramática y retórica en Bordeaux e intentar quedarse con el cargo de su tío en Toulouse, Ausonio accedió como profesor en su ciudad natal, donde habría de desempeñarse en ambas cátedras durante tres décadas desde el año 336, hasta que es convocado a la corte de Valentiniano I, en Trèves, para asumir el cargo como preceptor del joven Graciano.⁴ Tras la muerte del emperador, durante el período comprendido entre el 376 y el 380, la denominada *gens Ausoniana* alcanzó a ocupar un número importante de cargos -en particular el poeta se desempeñó entonces como cuestor imperial, *quaestor sacri palatii*-,⁵ logrando de esta manera convertirse en uno de los clanes más influyentes del Imperio de Occidente.⁶ Cuando la corte se trasladó a Italia, en el 381, los

¹ Según SIVAN, H., *Ausonius of Bordeaux. Genesis of a Gallic Aristocracy*, London-New York, Routledge, 1993, p. 2, Ausonio habría manejado su biografía desde una perspectiva política para demostrar el ascenso de una familia de oscuros comienzos hasta convertirse en eminentes funcionarios del estado imperial. Más adelante, en p. 3, el autor afirma que la *gens ausoniana* es uno de los mejores ejemplos de la movilidad social existente en el Imperio.

² GREEN, R. P. H., *The Works of Ausonius*, Oxford, Clarendon Press, 1991, p. xxv, señala que probablemente haya sido un esclavo en una villa cercana al valle del río Garona.

³ BOOTH, A., “The Academic career of Ausonius”, *Phoenix* 36, N° 4, 1982, pp. 330-331.

⁴ Cf. SIVAN, H., *op. cit.*, p. 2; BOOTH, A., *op. cit.*, p. 332.

⁵ Este tipo de cargos tiene un carácter burocrático, frente a otros que pueden considerarse de rango senatorial; no obstante las esferas entre ambas magistraturas se mezclan, de tal manera que un senador puede desempeñar un *officium* burocrático o viceversa. EVELYN WHITE, H. G., *Ausonius*, London-Massachusetts, Heinemann-Harvard University Press, 1951, pp. x-xi, recuerda que el primer cargo que obtiene Ausonio es el de *comes* en el año 370 hasta alcanzar, en el 379, el consulado.

⁶ Cf. SIVAN, H., *id.*

Ausonii vuelven a su Aquitania natal para dedicarse a la explotación de sus extensas posesiones rurales.⁷

No es de extrañar que la asociación entre burocracia y educación funcionó como una herramienta para construir un orden jerárquico que facilitó el acceso al poder o, por lo menos, para ejercer ciertos niveles de influencia política; en lo que respecta a la unión de los *Ausonii-Arborii*, esta vino a contribuir a la consolidación de una aristocracia gala que tendría en hombres como Avito y Arvando, sólidos descendientes. Tal como señala Sivan, la nobleza local, que pareció forjarse en el período que se extiende desde Diocleciano a Juliano, tuvo como punto de partida su participación en cargos administrativos; esto se puede advertir través de la confección de una prosopografía, en particular aquitana, en la que se visualiza de qué manera hombres ligados a las cátedras universitarias locales contaron con posiciones comerciales favorables y se desempeñaron en actividades urbanas y en prolíficos *officia* políticos, además de convertirse en sólidos *possessores* de fundos.⁸

Precisamente uno de los textos de Décimo Ausonio en el que se externaliza la forma de vida de un *vir* público, atento a las obligaciones sociales e individuales que su *status* requería, es *Ephemeris* o *Id est totius diei negotium*.⁹ Si bien, como señala Green,¹⁰ nada en el poeta aquitano debe estimarse como una verdadera autobiografía, esta obra puede considerársela de carácter personal, al igual que los *Parentalia* y *Professores*, a través de las cuales pueden reconstruirse, respectivamente, algunos aspectos de su árbol genealógico y la historia académica de Bordeaux. En particular, tal como el título indica, *Ephemeris* se concentra en la representación de la cotidianidad de un hombre público, como una forma de hacer historia, la cual se acerca a las características de la crónica, pero entremezclándose con el universo de lo novelesco. En una época en la que se escriben más documentos de carácter escrito, como señala Mireia Movellán Luis¹¹, “frente a la fiabilidad de la memoria que caracterizaba la cultura oral”, se requiere de una autorización adicional, de un testigo que autentique los hechos.

Sin embargo, se percibe en Ausonio más que una preocupación historicista o documental una intencionalidad de carácter dramático, por lo cual algunos de sus críticos consideran que *Ephemeris* es un *mimus*¹² que tiene como finalidad la narración dramatizada

⁷ EVELYN WHITE, H. G., *op. cit.*, pp. xi-xii, recuerda que la fortuna de los *Ausonii* cambia con el levantamiento de Máximo en Britania y el asesinato de Graciano en Lyons. El autor señala la posible detención del poeta en Trèves, para retornar finalmente a Bordeaux. Posiblemente haya hecho una última visita a la corte hacia el año 383 pero su avanzada edad le impedía desarrollar, como antaño, su vida pública.

⁸ SIVAN, H., *op. cit.*, pp. 23ss. / En este mismo sentido, CAMERON, A., *The Last Pagans of Rome*, Oxford, Oxford University Press, 2011, p. 354, recuerda que los hombres más cultivados del siglo IV y, aun de centurias anteriores, provenían de rangos externos a la aristocracia, entre estos, Ausonio y, como él, Amiano, Claudiano, Agustín y Jerónimo.

⁹ El título, de origen griego como puede advertirse en otros escritores contemporáneos –véase *Cathemerinon* de Prudencio- es glosado en: “Es decir la ocupación del día entero”.

¹⁰ GREEN, R. P. H., *op. cit.*, p. xvii.

¹¹ Cf. MOVELLÁN LUIS, M., “Mentiras subsidiarias en la *Ephemeris Belli Troiani*”, en MARTÍNEZ, J. (ed.), *Fakes and Forgers of Classical Literature. Falsificaciones y falsarios de la literatura clásica*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2011, p. 228. La autora señala que este tipo de género historiográfico, o bien, este recurso narrativo de autentificar con algún tipo de documento los hechos acaecidos, tiene inspiración en los antiguos logógrafos o historiadores arcaicos para luego trasladarse a escritos teológico-filosóficos de los que se valió T. Livio.

¹² GREEN, R. P. H., *op. cit.*, pp. 245-246, señala, tras comparar con algunos ensayos epistolares de Plinio el Joven y ciertos epigramas de Marcial, que podría tratarse de un “mimo”, preferentemente el *mimiambi* de Plinio a su amigo Romano (*Ep.* 6.21).

de lo que ocurre en la jornada, atendiendo a la etimología del término.¹³ Como puede advertirse, el género de la obra presenta dificultades para su clasificación hasta el punto en que se pensó en “una revisión literaria de un coloquio escolar diario”,¹⁴ lo que desestimaría, en cierto punto, la posibilidad de entroncarlo con un género o un recurso historiográfico.¹⁵ Pero lo que resulta innegable es que Ausonio juega con la ambigüedad del término y con la necesidad de que los acontecimientos narrados gocen de un “efecto de verdad” propio de los historiadores;¹⁶ por otra parte, el autor, partícipe inmediato de las estructuras de poder, reconstruye las “maneras de hacer” de una clase que se apropia del espacio sociocultural que ella misma ha construido. Como afirma Michel de Certeau,¹⁷ existe una multitud de “tácticas” articuladas sobre la base de “lo cotidiano” que permiten exhumar las formas del comportamiento de grupos e individuos, que, en este caso, son funcionales a las estructuras de un estado burocrático.

El texto, propiamente dicho, está constituido por ocho poemas polimétricos, lo que caracteriza el estilo de la poesía tardía, además de que esta peculiaridad forma parte de la preocupación metaliteraria de Ausonio, en cuanto señala cuáles son los metros utilizados en los dos primeros poemas.¹⁸ Estos, a los que limitaremos nuestro análisis, funcionan a la manera de un interludio preparatorio de las actividades matinales: en el primero, en diálogo con su esclavo personal al que llama Parmenón,¹⁹ insta al abandono del lecho porque el sol está presente y el canto de las aves resulta estrepitoso,²⁰ motivo este que poetas contemporáneos como Ambrosio y Prudencio²¹ transformaron en un tópico teológico-religioso, ya que el hecho de persistir en el sueño se considera contrario a la vigilancia apostólica. El

¹³ En el diccionario de la RAE se señala la etimología de la palabra “efemérides”, como proveniente del latín *ephemerides*, -is y esta del griego *ephemerís*, -ídos, “de un día”. Precisamente se define como “libro o comentario en que se refieren los hechos de cada día”, o bien, “sucesos notables ocurridos en la fecha en que se está o de la que se trata, pero en años anteriores.”

¹⁴ Cf. GREEN, R. P. H., *op. cit.*, p. 246.

¹⁵ MOVELLÁN LUIS, M., *id.*, recuerda que *ephemeris*, desde una perspectiva genérico-estilística, guarda relación con el *commentarius* o *hipómnema*, entendiéndolo como “apuntes o ayuda memoria”. En este sentido coincide con lo dicho por CIZEK, E., *Histoire et historiens à Rome dans l'Antiquité*, Lyon, Presses universitaires de Lyon, 1995, p. 16, quien sostiene que *ephemeris* o *diarium* se relaciona con las memorias como forma de boletines de cosas memorables. Cizek recuerda que es Aulo Gelio quien al referirse a *ephemeris* lo define como una relación de acontecimientos día por día, centrados en los detalles de una existencia cotidiana. Cf. Gel., 5.18.6-8: *Cum vero non per annos, sed per dies singulos res gestae scribuntur, ea historia Graeco vocabulo εφημερις dicitur*, (“Cuando en verdad se escriben los hechos acontecidos no por años, sino por cada día, esa historia es denominada con la palabra griega *ephemerís*”).

¹⁶ Cf. GINZBURG, C., *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*, México, F.C.E., 2010, p. 21.

¹⁷ DE CERTEAU, M., *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*, México, Universidad Iberoamericana, 2000, pp. XLIV-XLV.

¹⁸ Aus., *Eph.* 1.21-24: “*Fors et somnum tibi cantilena / Sapphico suadet modulate versu? / Lesbiae depelle modum quietis, / acer iambe.*” (“¿Quizás también la cantinela del verso melodiosamente / sáfico te invita al sueño? / Rechaza, punzante yambo, la modalidad del reposo lésbico.”). Para GREEN, R. P. H., *op. cit.*, p. 248, el uso del yambo resulta de influencia horaciana, o bien podría haber sido influido por los himnos ambrosianos, en los que aparece el dímetro yámbico.

¹⁹ Tal como afirma GREEN, R. P. H., *op. cit.*, p. 246, además de la intertextualidad con la *Sat.* III de Persio en este poema, se advierten alusiones terencianas al utilizar el nombre de Parmenón, que aparece en las comedias *Eunuchus* y *Hecyra*.

²⁰ Aus., *op. cit.*, 3-4: “*tu velut primam mediamque noctem, / Parmeno, dormis.*” (“tú duermes, Parmenón, / como la primera y la media noche.”).

²¹ Cf. Ambr., *Hymn.* 1 y 2; Prud., *Cath.* 1 y 2. En Ausonio las representaciones pertenecen exclusivamente al ámbito de lo natural: “*Mane iam clarum reserat fenestras, / iam strepit nidis vigilax hirundo.*” (1-2: “Ya por la mañana la claridad abre las ventanas, / ya resuena en los nidos la vigilante golondrina.”).

rhator aquitano, por su parte, hace un análisis fisiológico acerca del sopor al relacionarlo con el exceso de comida y bebida²² y, por otra parte, advierte de qué manera los sentidos humanos son obligados por hechos naturales a recuperar el estado de vigilia, aunque el letargo lo impida.²³

Estas circunstancias animan al poeta a evocar el universo de lo mitológico, al que califica como propio de lo fabular y lo ficticio, para oponerlo a las obligaciones del joven Parmenón, que representa “lo otro” frente al amado y no nombrado Endimión:

*“Annuam quondam iuveni quietem,
noctis et lucis vicibus manentem,
fabulae fingunt, cui Luna somnos
continuarit.” (1.13-16)*

(“Las fábulas cuentan que en otro tiempo un joven,
a quien la Luna hacía continuar los sueños,
tuvo un reposo por un año que persistía
en la sucesión de la noche y el día.”)

El esclavo es llamado libertino, quizás entendiendo *nugator* en un sentido cristiano, y resulta amenazado, teatralmente, por su amo con ser azotado si no abandona el lecho.²⁴

Seguidamente, tras el descenso del tono admonitorio que está representado por la última estrofa, el *dominus* apura al *puer*, al comienzo del poema 2, para que lo asista con la ropa y el calzado, y fundamentalmente con la preparación de todo lo necesario para la realización de las ofrendas votivas matinales:

*“Puer, eia, surge et calceos
et linteam da sindonem.
Da, quidquid est, amictui
quod iam parasti, ut prodeam” (2.1-4)*

(“Niño, vamos, levántate y dame
no solo el calzado, sino también la túnica de lino.
Dame, cualquier cosa que sea, para cubrirme,
lo que ya preparaste para que salga.”).

Lo que requiere para ello es agua con el fin de hacer una ablución de manos, rostro y ojos y la apertura del *sacrarium*, sin demasiadas exigencias, para elevar a la divinidad

²² Aus., *op. cit.*, 5-8: “*dormiunt glires hiemem perennem, / sed cibo parcunt: tibi causa somni, / multa quod potas nimiaque tendis / mole saginam.*” (“duermen los lirones el invierno perenne, / pero se contienen del alimento: para ti la causa del sueño es / porque bebes mucho y tiendes a la comida con demasiada masa.”). Al respecto STOK, F., en el prólogo de CICERONE, *Il sogno di Scipione*. Venezia, Marsilio Editore, 1993, p. 14, señala que, según Aristóteles, la responsabilidad del hecho de soñar se debe sobre todo a la función digestiva, en relación con los alimentos ingeridos. Cf. Cic., *Somn.* 10.

²³ Aus., *op. cit.*, 9-12: “*Inde nec flexas sonus intrat aures / et locum mentis sopor altus urget / nec coruscantis oculos laccessunt / fulgura lucis.*” (“Entonces ni el sonido penetra las orejas dobladas / y el profundo sopor presiona el espacio de la mente / ni los rayos de brillante luz irritan los ojos.”).

²⁴ Aus., *op. cit.*, 17: “*Surge, nugator, lacerande virgis.*” (“Levántate, libertino, que has de sufrir con las varas:”) y 19-20: *rape membra molli, Parmeno, / lecto.* (“arrebata los miembros, Parmenón, / del suave lecho.”). Incluso, Ausonio reproduce unos versos horacianos para señalar que el sueño no resulta extenso para su esclavo. Cf. Hor., C. 3.11.37-38.

“palabras piadosas y promesas inofensivas” (2.9: “*pia verba, vota innoxia*”).²⁵ Como puede advertirse estas prácticas mantienen cierto grado de asepsia con respecto a la confesión religiosa a la que podría pertenecer Ausonio,²⁶ no obstante Green señala que el mencionado *sacrarium* debe entenderse como una capilla privada, a diferencia del *lararium* y el *sacrarium* pagano.²⁷ Otro elemento que haría pensar que el poeta aquitano era cristiano es el hecho de que rechaza el uso del incienso, tal como ocurría en la iglesia primitiva y como puede advertirse también en el decreto teodosiano del año 392 (*C. Th.*, 16.10.12); de igual forma ocurre con las tortas de miel²⁸ y con el abandono del fuego, al que se refiere con el uso de un diminutivo, posiblemente de carácter despectivo. Por otra parte menciona los altares “de césped” donde el fuego se mantenía vivo –uno de estos podría ser el del *lararium*-, a los que califica de “vanos”.²⁹ Esta construcción es confusa para los especialistas, ya que no resulta fácil determinar con certeza si la referencia al “vivo césped” especifica al fuego o a los altares; pero cualquiera sea la interpretación de la relación sintáctica entre los términos, se advierte la decisión del *rethor* de rechazo hacia ciertas prácticas consideradas paganas con la intención de prepararse espiritual y consuetudinariamente para llevar a cabo la rogativa de la mañana, la primera de la jornada según la distribución de las oraciones diarias.³⁰

En este poema 2, que preludia al siguiente, estimado por la crítica como el texto más importante de *Ephemeris* ya que en él se focalizan los principios del dogma cristiano anti-arriano, Ausonio anticipa los nodos teológicos que expandirá a continuación, tales como la obligación de elevar la rogativa a la divinidad –que resulta una necesidad personal-, extendida a su hijo, que está unido al padre por una naturaleza semejante (*homoousios*), y a su autoridad mayestática, la que se asocia a un espíritu sagrado, es decir, que sintetiza en estos dímetros yámbicos el “abecé” trinitario:

*Deus precandus est mihi
ac filius summi Dei,
maiestas unius modi,
sociata sacro spiritu. (2.15-18)*

²⁵ Aus., *op. cit.*, 5-8: “*Da rore fontano abluam / manus et os et lumina. / Pateatque, fac, sacrarium / nullo paratu extrinsecus:*” (“Dame para que me lave con rocío de una fuente / las manos y el rostro y los ojos. / Y haz que se abra la capilla / hacia afuera sin ninguna preparación.”).

²⁶ En cuanto a la fe de Ausonio, CAMERON, A., *op. cit.*, p. 229, sostiene que el poeta aquitano era “indudablemente un cristiano”. Más adelante, en p. 404, analiza la relación que Ausonio mantenía con el senador Símaco, de reconocida defensa del paganismo. Cameron considera al *rethor* como un miembro clave del círculo de Símaco, aun cuando insiste en su filiación cristiana. Evidentemente es el conocimiento de la cultura clásica que detenta Ausonio y la cercanía al poder imperial lo que valorizó Símaco para entablar con él una nutrida correspondencia.

²⁷ GREEN, R. P. H., *op. cit.*, p. 248. El comentarista considera que este pasaje es uno de los más antiguos en el que se utiliza el término *sacrarium* como capilla privada.

²⁸ Aus., *op. cit.*, 11-12: “*Nec tus cremandum postulo / nec liba crusti mellei,*” (“Ni pido el incienso para quemar / ni las libaciones recubiertas de miel.”).

²⁹ Aus., *op. cit.*, 13-14: “*foculumque vivi caespitis / vanis relinquo altaribus.*” (“y abandono el fueguito / de los vanos altares de vivo césped.”).

³⁰ HAMMAN, A., “La prière chrétienne et la prière païenne, formes et différences”, *ANRW*, Berlin-New York, W. de Gruyter, Band 23.2, 1980, pp. 1199-1200, señala que el conjunto de las oraciones de la jornada está organizado sobre la base de un ritmo ternario inspirado en los textos bíblicos. Esta distribución, compartida por judíos y cristianos, está atestiguada en la *Didaché* y también se la encuentra entre los neoplatónicos. Por su parte, DANIÉLOU, J., *Teología del judeocristianismo*, Madrid, Cristiandad, 2004, pp. 436ss., afirma que en la *Didaché* (8.3), se prescribe rezar tres veces por día, sin determinar cuáles son esas horas.

("Dios debe ser venerado por mí
y el hijo del sumo Dios,
su majestad es de una única naturaleza,
asociada con un espíritu sacro.")

En el verso 19, haciendo uso de la primera persona, Ausonio anuncia el comienzo de la *oratio* a través de la cual se asegura la unión -¿mística?-³¹ con la voluntad divina, al tiempo que se estremece ante su presencia. Esta declaración de profunda convicción religiosa, provocada por la oración, recuerda la afirmación paulina de la existencia de diferentes tipos de oraciones, entre las que se encontraban aquellas denominadas "cánticos espirituales". Ante la ambigüedad del adjetivo, algunos críticos consideran que se trataba de rogativas improvisadas, *en pneumatici*, exaltadas, de tipo mental, o inspiradas por un espíritu divino. En cierto sentido, el *rhetor* comunica la existencia de una comunión de sentimientos y percepción intelectual.³²

*"Et ecce iam vota ordior:
et cogitatio numinis
praesentiam sentit pavens."* (2.19-21)

("Y he aquí que comienzo los ruegos:
también la mente siente estremeciéndose
la presencia del dios".)

Aquí acaba el segundo de los poemas, dando paso al poema central, valorado como un testimonio de la fe de Ausonio; este texto, constituido por ochenta y cinco hexámetros, permite visualizar el conocimiento que tenía acerca de la concepción trinitaria, que era defendida desde el poder imperial. Por razones de espacio no se abordará el análisis de la *Oratio*, la cual está estructurada en dos grandes momentos: uno de carácter dogmático, en el que se visualizan elementos apostólicos, y un segundo momento, en el que se solicita a la divinidad la protección del pensamiento frente al posible "ataque" del mal. En consecuencia, Ausonio repite las premisas de la concepción más primitiva del cristianismo que debe hacer frente a la lucha contra lo demoníaco. Sólo señalaremos la enumeración *in crescendo* de los "nombres" con que la divinidad es saludada, en consonancia con la tradición sálmica que el poeta afirma reconocer:

*"salvator, deus ac dominus, mens, gloria, verbum,
filius, ex vero verus, de lumine lumen,
aeterno cum patre manens, in saecula regnans,
consona quem celebrant modulati carmina David"* (3.81-84)

("salvador, dios y señor, inteligencia, gloria, verbo,
hijo, verdadero de lo verdadero, luz de luz,

³¹ Cf. GRENN, R. P. H., *op. cit.*, p. 249.

³² Cf. *Ephes.* 5.19 y *Coloss.* 3.16. RABY, F. J. E., *A History of Christian Latin Poetry. From the Beginnings to the Close of the Middle Ages*, Oxford, Oxford University Press, 1953, p. 30, se pregunta por los tipos de cánticos que se utilizaban en el oficio religioso de los primeros siglos del cristianismo, particularmente, se interroga sobre el sentido del adjetivo paulino *spiritualibus*; por su parte, FONTAINE, J., *Naissance de la poésie dans l'Occident Chrétien: Esquisse d'une histoire de la poésie latine chrétienne du IIe au IVe siècle* París, Études Augustiniennes, 1981, p. 30, afirma que el adjetivo "espirituales" fue utilizado con un carácter metafórico, lo que lleva a pensar en oraciones "mentales" o inspiradas por el espíritu divino (*pneuma*).

que permanece con el padre eterno, que reina por los siglos,
al que celebran los poemas consonantes del armonioso David.”)

Esta enunciación de expresiones diferentes, que constituyen un *dossier* dogmático, procede del *Nuevo Testamento* donde pueden reconocerse, según señala Jean Daniélou,³³ cuarenta y dos títulos diferentes para referirse a la divinidad, muchos de los cuales son utilizados por los judeocristianos. No obstante, más allá de los orígenes de estos nombres, que constituyen en sí mismos una teología, se advierte en estos textos ausonianos la filiación a un programa religioso que es también social y político. La religión y, en particular el cristianismo, funcionó desde el ascenso de Constantino al poder, como un factor de homogeneización entre los individuos de las clases emergentes. Como concluye Sivan,³⁴ la proliferación de emperadores cristianos influyó sobre la aristocracia para ganar adeptos, quienes crecieron en peso político en relación con su conversión.

Conclusiones

Tal como se ha procurado demostrar, *Ephemeris* de Ausonio nos provee, desde lo lingüístico y lo ideológico, de numerosos ejemplos de “tácticas” sociales, propias de las aristocracias en ascenso durante el siglo IV en Occidente; en consecuencia, se constituye como un testimonio de época donde la conversión religiosa cristiana no impedía la relación entre grupos considerados rivales; por el contrario, la afinidad cultural con el pasado grecolatino unía a los integrantes de estos clanes por el hecho de compartir una educación retórica semejante. Habrá que seguir escrutando los textos ausonianos para que ilumine otros aspectos que aquí no pudieron abordarse: quedan entonces para otro encuentro.

Bibliografía

- AULO GELIO, *Noctes Atticae*. P. K. MARSHALL (ed.), Oxford, Oxford University Press, 2000.
BOOTH, A., “The Academic career of Ausonius”, *Phoenix* 36, N° 4, 1982, pp. 329-343.
CAMERON, A., *The Last Pagans of Rome*, Oxford, Oxford University Press, 2011.
CIZEK, E., *Histoire et historiens à Rome dans l'Antiquité*, Lyon, Presses universitaires de Lyon, 1995.
DANIÉLOU, J., *Teología del judeocristianismo*, Madrid, Cristiandad, 2004.
DE CERTEAU, M., *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*, México, Universidad Iberoamericana, 2000.
EVELYN WHITE, H. G., *Ausonius*, London-Massachusetts, Heinemann-Harvard University Press, 1951.
FONTAINE, J., *Naissance de la poésie dans l'Occident Chrétien: Esquisse d'une histoire de la poésie latine chrétienne du IIe au IVe siècle* París, Études Augustiniennes, 1981.
GINZBURG, C., *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*, México, F.C.E., 2010.
GREEN, R. P. H., *The Works of Ausonius*, Oxford, Clarendon Press, 1991.
HAMMAN, A., “La prière chrétienne et la prière païenne, formes et différences”, *ANRW*, Berlin-New York, W. de Gruyter, Band 23.2, 1980, pp. 1190-1247.
MOVELLÁN LUIS, M., “Mentiras subsidiarias en la *Ephemeris Belli Troiani*”, en MARTÍNEZ, J. (ed.), *Fakes and Forgers of Classical Literature. Falsificaciones y falsarios de la literatura clásica*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2011, pp. 227-234.
RABY, F. J. E., *A History of Christian Latin Poetry. From the Beginnings to the Close of the Middle Ages*, Oxford, Oxford University Press, 1953.
SIVAN, H., *Ausonius of Bordeaux. Genesis of a Gallic Aristocracy*, London-New York, Routledge, 1993.
STOK, F., CICERONE, *Il sogno di Scipione*, Venezia, Marsilio Editore, 1993.

³³ DANIÉLOU, J., *op. cit.*, p. 229.

³⁴ SIVAN, H., *op. cit.*, p. 11.